

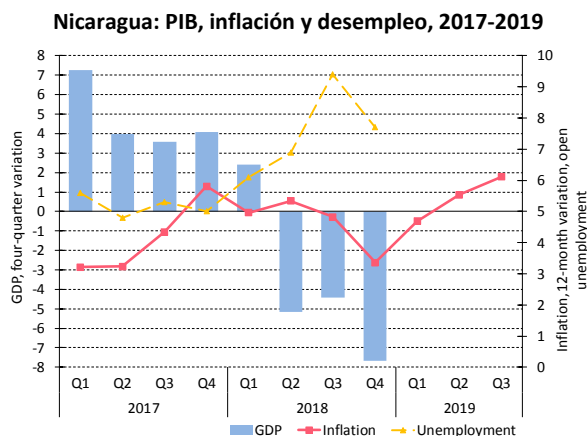
Nicaragua

La economía de Nicaragua registrará una contracción por segundo año consecutivo. En 2018 la caída del PIB fue del 3,8% y para 2019 la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima una reducción del 5,3%. El conflicto político y social que comenzó en abril de 2018 sigue teniendo importantes repercusiones sobre diversas actividades económicas, especialmente la construcción, el comercio y las actividades relacionadas con el turismo y los restaurantes. Debido al impacto de la reforma tributaria sobre la recaudación, así como a una contención significativa del gasto público, al cierre de 2019 el déficit del gobierno central antes de donaciones, como proporción del PIB, será menor que el registrado el año anterior (un 0,5% en 2019 frente a un 2,6% en 2018). Después de donaciones se anticipa prácticamente un balance cero (un -2% en 2018). El balance de la cuenta corriente anotará un superávit del 5,9% del PIB (un 0,6% en 2018), principalmente como consecuencia de la caída en las importaciones y de un ligero aumento en las exportaciones. La inflación alcanzará una cifra cercana al 6,5% al cierre del año (en comparación con el 3,9% registrado en 2018).

En los primeros meses de 2019 se implementaron dos reformas importantes para la coyuntura económica de Nicaragua: una que modifica la Ley de Concertación Tributaria y otra que modifica el Reglamento de la Ley de Seguridad Social. Si bien ambas reformas están dirigidas a apoyar las finanzas públicas, acentúan la dinámica contractiva de la actividad económica.

Los ingresos totales del gobierno central (sin considerar donaciones) representarán un 18,8% del PIB al cierre de 2019, frente al 16,8% registrado en 2018. Entre enero y septiembre tuvieron una variación real interanual del 5,2%, impulsados principalmente por un incremento significativo en la recaudación del impuesto sobre la renta y del impuesto selectivo al consumo (los ingresos tributarios representan el 93% de esos ingresos totales). Al cierre del año los gastos totales se mantendrán en el mismo nivel que el año anterior (en torno al 19,4% del PIB). Sin embargo, la composición refleja una disminución del gasto de capital en favor de un mayor gasto corriente. El gasto devengado durante el primer semestre es un 6,3% menor que el ejercido en el mismo período del año anterior. Es igualmente importante observar la evolución del déficit del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), que se duplicó entre 2017 y 2018. Al inicio de 2019 se planteaban requerimientos de más de 200 millones de dólares para el INSS, cantidad que se incrementó al disminuir las cotizaciones como consecuencia del aumento del desempleo. La reforma al Reglamento de la Ley de Seguridad Social y las cuotas por concepto de deuda histórica que el gobierno central ha transferido al organismo han permitido aliviar los problemas financieros del Instituto, pero estos distan mucho de haberse resuelto.

La deuda pública al mes de agosto representó un monto superior al 54% del PIB, frente al 52,5% al cierre de 2018. El país sigue enfrentando dificultades para cubrir sus necesidades de financiamiento. El total de donaciones recibidas en 2019 (que representarán un 0,6% del PIB) será un 9,3% más bajo que en



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

2018. Por otra parte, después de que en los primeros cuatro meses del año no hubo demanda de los bonos emitidos por el Gobierno en el mercado interno, a partir de mayo la meta del financiamiento público interno se ha cubierto a través de dicho mecanismo (más de 120 millones de dólares).

En los primeros meses del año, las reservas internacionales brutas continuaron la tendencia a la baja registrada el año anterior, pero después de marzo tuvieron un comportamiento mixto, para ubicarse en 2.257 millones de dólares al cierre de septiembre, cifra cercana a la del cierre de 2018 (2.261 millones de dólares). Sin embargo, las disminuciones en la base monetaria y en las importaciones provocan que la relación de las reservas internacionales brutas respecto de esos dos indicadores sea incluso mayor que en años anteriores (2,82 veces la base monetaria y 5,7 meses de importaciones). Los agregados monetarios siguen registrando tasas de crecimiento negativas en términos interanuales, aunque en los últimos meses se ha desacelerado el ritmo de la contracción. El agregado M2A reportó en septiembre una tasa de variación interanual del -0,6%, que se compara con la del -3,7% del mes anterior y la del -5,7% de septiembre de 2018.

El banco central redujo la tasa de deslizamiento del córdoba con respecto al dólar, del 5% al 3% anual, aplicable a partir de noviembre. Este instituto emisor argumentó que la disposición tendrá efectos a corto plazo, tales como la reducción de la inflación, la disminución en el pago de la deuda pública externa e interna, y una potencial baja en el costo de los productos importados. Sin embargo, también se advierten afectaciones desfavorables a las exportaciones (sobre todo para aquellas mercancías elaboradas con insumos mayormente nacionales), las remesas y las pensiones de las personas mayores (se actualizan cada año de acuerdo con la tasa de deslizamiento cambiario), entre otras. Este ajuste puede debilitar el papel del tipo de cambio como ancla nominal, puesto que se proyecta que la inflación se ubique por encima de la tasa de depreciación.

La variación interanual negativa de la cartera de crédito bruta sigue siendo muy significativa (un -19,0% al mes de agosto), y la mayor contracción se observa en el crédito otorgado al sector industrial (un -33,2% interanual). La cartera vigente al mes de julio representa el 88,7%, mientras que el restante 11,3% lo compone la cartera en riesgo (créditos prorrogados, reestructurados, vencidos o en cobro judicial).

Al mes de agosto, las mayores disminuciones en las importaciones se registraron en los bienes de capital, seguidas de los bienes intermedios. En los primeros nueve meses de 2019, el valor de dos de los cuatro principales productos de exportación (café y oro) registró una expansión interanual. Las remesas familiares se han incrementado y al cierre del año representarían una cifra cercana al 13% del PIB (frente a un 11,4% en 2018). Aunque la inversión extranjera directa (IED) aún se encuentra en un

Nicaragua: principales indicadores económicos, 2017-2019^a

	2017	2018	2019 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	4,7	-3,8	-5,3
Producto interno bruto por habitante	3,6	-4,8	-6,3
Precios al consumidor	5,8	3,4	6,1 ^b
Salario medio real ^c	1,5	4,8	...
Dinero (M1)	8,8	0,1	-10,4 ^b
Tipo de cambio real efectivo ^d	4,3	0,2	-3,6 ^e
Relación de precios del intercambio ^f	-4,1	-6,3	3,3
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo abierto	3,7	5,4	...
Resultado global del gobierno central / PIB	-0,6	-2,0	-2,0
Tasa de interés pasiva nominal ^g	1,3	1,4	2,9 ^b
Tasa de interés activa nominal ^h	10,9	10,9	12,7 ^b
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	5 700	5 512	5 163
Importaciones de bienes y servicios	7 578	6 730	6 127
Balanza de cuenta corriente	-675	83	385
Balanzas de capital y financiera ⁱ	975	-596	-404
Balanza global	300	-513	-18

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de agosto.

c/ Salario medio declarado de los afiliados al seguro social.

d/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo extrarregional.

e/ Datos al mes de septiembre.

f/ División de Desarrollo Económico. Cálculos propios. Balance Preliminar 2019.

g/ Promedio ponderado de la tasa pasiva del sistema en moneda nacional a 1 mes.

h/ Préstamos a corto plazo, promedio ponderado.

i/ Incluye errores y omisiones.

nivel bajo respecto de los años previos a 2018, en el primer semestre de 2019 se captó un monto de 364 millones de dólares, cifra mayor que la registrada en todo el año anterior.

Aún no se han publicado los datos del PIB para el segundo y el tercer trimestre, pero se anticipa solo una ligera mejoría en el comportamiento de la economía en ese período. Entre los sectores con caídas significativas en 2019 se destaca el de la construcción, que no muestra signos de recuperación. Por el lado del gasto, el mayor impacto sobre la economía recae en el consumo privado, que aporta aproximadamente el 70% del PIB, y para el que se espera una contracción mayor al 5% al cierre del año.

La inflación interanual al mes de agosto se ubicó en el 6,1% (un 5,0% en el mismo mes de 2018), mientras que la acumulada fue del 4,03% (un 1,66% en agosto de 2018). Destaca la variación acumulada del 42,89% en la división de bebidas alcohólicas y tabaco. Se estima que la caída en el número de afiliados activos al INSS en 2019 será cercana al 5% y se espera que la tasa de desempleo abierto se sitúe por encima del 5,2% registrado el último trimestre de 2018. Por acuerdo de la comisión negociadora, este año no habrá incrementos en el salario mínimo.

La CEPAL proyecta una contracción del 1,4% del PIB para 2020. Aunque algunas actividades empiezan a revertir la caída, la construcción, la intermediación financiera y el comercio no muestran signos claros de recuperación, lo que, a su vez, indica que no se ha restablecido la confianza de los agentes económicos. Se anticipa una cifra cercana a cero en el balance fiscal del gobierno central después de donaciones, debido fundamentalmente a la continuidad en la contención del gasto. El crecimiento de las exportaciones y las importaciones será moderado, por lo que se espera nuevamente un superávit en el balance de la cuenta corriente. Se proyecta una menor inflación en 2020 que en 2019, en parte debido a la disminución en la tasa de deslizamiento cambiaria, siempre que no existan presiones sobre las reservas para mantener el tipo de cambio. La tasa de desempleo abierto se mantendrá en niveles similares a los de 2019.